

**PALABRAS A PROPÓSITO DE LA INAUGURACIÓN DE LA SALA DE LECTURA  
“PROF. ASDRÚBAL BAPTISTA TROCONIS”**

*But nobody can be a great economist who is only an economist.  
(Pero nadie puede ser un gran economista si sólo es un economista.)  
(Friedrich August von Hayek, 1967)*

¡Buenos días!

De antemano, les confieso que es mi primera vez como orador de orden en un evento de esta talla, les pido sus generosas indulgencias.

Hoy 17 de noviembre, nos hemos dado cita **economistas, autoridades, profesores, estudiantes, personal administrativo y familiares del profesor Baptista** para inaugurar la sala de lectura **“Prof. Asdrúbal Baptista Troconis”**, en los espacios del Instituto de Investigaciones Económicas y Sociales de la Facultad de Ciencias Económicas y Sociales de la Universidad de Los Andes. Este recinto, no puede ser un mejor lugar para hacer un nuevo reconocimiento a la memoria, de como dijera el Prof. Alejandro Gutiérrez en 2020 luego de su fallecimiento, es el economista egresado de nuestra Escuela de Economía con mayor trascendencia por sus aportes al pensamiento económico venezolano y latinoamericano.

Además, esta inauguración se hace en un contexto especial como es lo es un nuevo aniversario del **Día del Economista**, que cada 17 de noviembre se conmemora en Venezuela para celebrar la fundación de la primera Escuela de Economía en el año 1938 en la Universidad Central de Venezuela, por el Dr. Arturo Uslar Pietri y los profesores J.J González Gorrondona, Tito Gutiérrez y José Manuel Hernández Ron, así como también para enaltecer la labor de los profesionales que a diario velan por la seguridad económica de cada uno de sus clientes, contribuyen con el desarrollo productivo de la nación y con la investigación y docencia sobre numerosas áreas temáticas de la economía.

A propósito de esta fecha aniversario, permítanme hacer el siguiente paréntesis, resulta fascinante la afirmación que realiza Baptista para describir lo que debería ser un auténtico economista: «Acaso no hay en toda la bibliografía económica una descripción de lo que ha de ser un economista, como la que Keynes brinda cuando escribe de su maestro Alfred Marshall». Dice él, citándolo a su vez *in extenso*:

***El economista, maestro de su disciplina, debe poseer una extraña combinación de habilidades. Ha de ser en algún grado, matemático, historiador, político y filósofo. Ha de entender los símbolos y hablar con palabras corrientes, ha de contemplar lo particular en términos de lo general, y rozar lo abstracto y lo concreto con el mismo vuelo del pensamiento. Debe él estudiar el presente a la luz del pasado, y con vistas al futuro. Ninguna parte de la naturaleza humana ni de las instituciones de los hombres debe quedar enteramente al margen de sus preocupaciones. Ha de ser desprendido y voluntarioso en el mismo estado de ánimo; lejano e incorruptible como un artista, pero también, algunas veces,***

***cercano a la tierra como un político. Gran parte, pero no toda, de esta polivalencia ideal la poseía Marshall. Pero principalmente su formación mixta y su naturaleza dividida le proporcionaron el más esencial y fundamental de los dones necesarios del economista: era notablemente historiador y matemático, un comerciante de lo particular y lo general, lo temporal y lo eterno, al mismo tiempo." (De la vida intelectual del economista, 1989, p. 9).***

Volviendo a nuestro homenaje, es importante precisar que esta íntima y magnífica sala, que se pone hoy al servicio de la comunidad académica de la FACES, la universidad y la ciudad de Mérida, alberga más de 1151 títulos aproximadamente de diferentes temáticas y tipos, que formaron parte de la vida intelectual del profesor e investigador merideño. Igualmente, una muestra de reconocimientos académicos y profesionales que el profesor Baptista recibiera en vida.

Haciendo una revisión *a vuelo de pájaro*, encontramos numerosos textos relacionados con distintas áreas de la Economía, escritos por destacados economistas como: Solow, Swezzy, Sen, Hahn, Adelman, Blaug, Stiglitz, Rostow, Lange, Veblen, Kaldor, Roncaglia, Aranda, Meade, Lerner, Robertson, Maddison, Dillard, Klein, Prebish, Okun, Tobin, Patinkin, Stowe, Rist, Gordon Johnson, Tinbergen, Hirschman, Robinson, Heilbroner, Carlota Pérez y muchos más. Pero también de otras temáticas tan variadas como: historia, filosofía, política, sociología, derecho, ideología, religión, Ciencias naturales, Artes, entre otras. Entre cuyos autores figuran: Gupta, Colletti, Gore, Clinton, Mészáros, Quine, Carrera Damas, Maritain, Marcuse, por sólo mencionar a unos pocos por razones de espacio. Finalmente, algunos de su autoría que hoy se han convertido en clásicos de obligada consulta en varias áreas de la reflexión económica e histórica.

En fin, esta colección de libros, revistas y folletos pertenecientes al profesor, son otra forma de argumentar, como lo hice hace tres años y medios atrás, que Asdrúbal Baptista, fue un erudito economista y académico. Aquí pudiésemos aplicar la metáfora "caminar sobre los hombros de los gigantes". Sin duda, Baptista lo hizo de manera que los autores de sus lecturas estarían orgullosos. Esta colección adquirida por el profesor y hoy generosamente donada por su familia, son un tesoro para la universidad pública, en estos tiempos tan difíciles y menguados que atraviesa.

Aunque el profesor Baptista se fue inesperadamente de este mundo terrenal, un 25 de junio del año 2020, hoy estamos aquí para homenajearlo y recordar su gran valía intelectual y humana. A diferencia de algunos de los presentes, desafortunadamente no tuve la dicha ni el privilegio de conocer personalmente al Dr. Asdrúbal Baptista Troconis y, menos aún, de entablar una relación de intercambio académico con él, como es el caso de unos pocos privilegiados presentes en este pequeño acto de reconocimiento en su *Alma Mater*. No obstante, como profesor universitario en el área de Epistemología y Pensamiento Económico lo he hecho indirectamente a lo largo de los últimos diez años, a través de la lectura de su inmensa producción intelectual, plasmada en numerosos libros, artículos, conferencias y videos sobre historia de los hechos y las ideas económicas, tanto de Venezuela como del mundo.

Precisamente, gracias a los beneficios intangibles de la profesión docente universitaria, hace unos años atrás tuve la oportunidad de escribir un trabajo intitulado **ASDRÚBAL BAPTISTA: UN ERUDITO ACADÉMICO DE LA HISTORIA DE LAS IDEAS ECONÓMICAS**, para la *Sección especial: ASDRÚBAL BAPTISTA, IN MEMORIAM* en la Revista Agroalimentaria (Julio-Diciembre de 2020). Por razones de tiempo y espacio, este se concentró únicamente en la faceta de académico y catedrático de la Historia de las ideas económicas, área que con tanto tesón y pasión le ocupara.

Para gran parte de las voces expertas, la trascendencia histórica del pensamiento de Asdrúbal Baptista se debe fundamentalmente a su comprensión –junto con Bernard Mommer–, de la cuestión petrolera venezolana; específicamente, el análisis que ambos hicieron a partir de la categoría económica clásica de la renta de la tierra. Este enfoque les permitió ir mucho más allá de cualquier particularidad y, a través de las ideas plasmadas en los libros *Teoría económica del capitalismo rentístico* (2010) y *El relevo del capitalismo rentístico. Hacia un nuevo balance de poder* (2004), trascender las fronteras de nuestro país. Así mismo, pero en menor grado por sus *Bases cuantitativas de la economía venezolana: 1830-2002* (2006). Estas bases cuantitativas tienen alto significado e importancia, por la contribución que ellas expresan para la estadística económica de Venezuela. ¿O será más bien al revés, que el aporte más usado y aplicado son sus Bases cuantitativas? Ellas han servido de sustento empírico para las tesis y análisis tanto de Baptista como de numerosos estudiosos y científicos sociales que han tenido a Venezuela en sus diferentes ámbitos, como problema de estudio. Tal es su importancia, que su tercera edición (2006) fue prologada por Angus Maddison, economista británico y «padre de las Cuentas Nacionales» según Cáceres, 2020, 2021).

No obstante, los aportes intelectuales de Baptista van mucho más allá de las implicaciones de la renta petrolera en la estructura económica venezolana y sus Bases cuantitativas como guía empírica para comprender y estudiar la historia económica del país. No por menos conocidos, debemos descuidar esas «otras» facetas del economista y profesor merideño. Ellas abarcan variadas áreas del conocimiento: Teoría Económica, Derecho, Teología, Filosofía, Historia Económica de Venezuela, Economía Política, Historia del Pensamiento Económico, Historia Económica Mundial, Sociología Económica, entre otras.

En este ámbito hay un conjunto de obras que son representativas de su labor como historiador de las ideas económicas y como teórico de la Economía Política. Ellas, muchas veces, son menos conocidas y estudiadas. Pero en nuestro caso, tales escritos están relacionados con nuestra área profesoral de experticia y las conocemos en parte. Y cuyos aportes revelan la amplia formación necesaria para convertirse en un investigador que asumió el desafío que significa la historiografía de las ideas económicas. Así mismo, demuestran la erudita formación del profesor Baptista. Pero no se trata solo de que la vida intelectual de Baptista haya sido docta como la de muy pocos economistas contemporáneos. También tiene que ver con esa culta formación y vida intelectual que desarrolló como profesional, que le permitieron trascender los estrechos ámbitos de lo económico como tradicional forma de afrontar los complejos problemas de la época que

le tocó vivir. Rompió con esa forma convencional de asumir lo económico como un campo, a veces, súper especializado. Y es que no podemos ver por separado las distintas facetas e intereses que movieron a Baptista. Al contrario, su sólida formación intelectual en múltiples campos del saber humano le permitieron ser un economista incomparable.

Esto nos lleva a decir que Asdrúbal Baptista, partiendo de una formación inicial como economista (1968) y abogado (1969), progresivamente fue recorriendo derroteros que lo llevaron a convertirse: primero, en un científico social a la usanza del siglo XIX, donde se manejaba un amplio espectro de saberes; y luego, en un polímata –aquel que logra un grado máximo de sabiduría–, porque abarcó conocimientos sobre campos diversos de la ciencia, el arte o las humanidades. En fin, las respuestas y enfoques de Baptista a los problemas que fueron su quehacer, trascendieron la esfera de su formación originaria, para extenderse a campos multi y transdisciplinarios. Ello explica las variadas temáticas de las muchas publicaciones que escribió como académico.

Alfred Marshall calificó la economía moderna de *organon*, palabra griega que significa **herramienta**, para indicar que más que un conjunto de verdades era un «motor de análisis» diseñado para alcanzar la verdad; y, como la propia palabra indica, un instrumento que nunca sería absolutamente perfecto, sino que requeriría continuas mejoras, adaptaciones e innovaciones. Uno de sus discípulos –John Maynard Keynes– consideraba a la economía como un «aparato de la mente» cuyo cometido –como cualquier otra ciencia–, era analizar

el mundo moderno y aprovechar al máximo sus posibilidades (Nassar, 2012, p. 17). Partiendo de la anterior visión de la economía bajo las ópticas marshalliana y keynesiana, podemos adaptar de Nassar (2012, p. 17) lo siguiente: Asdrúbal Baptista tuvo un papel crucial a la hora de convertir la economía en un vasto instrumento de conocimiento. Lo hizo con la cabeza fría, pero con la calidez de corazón que da la pasión por el saber; contribuyendo a dar forma al motor al que se refirió Marshall, e introduciendo mejoras en «el aparato de la mente» predefinido por Keynes. Apoyándose en su experiencia, personalidad y talento se enfrentó a las circunstancias de la Venezuela de los siglos XX y XXI planteando nuevos interrogantes y proponiendo nuevas respuestas a los problemas económicos del país. Él buscó una especie de instrumento intelectual que le permitiera lo que alguna vez Keynes denominó «el problema político de la humanidad»; esto es, combinar tres principios: la eficiencia económica, la justicia social y la libertad individual. Según J. A. Schumpeter, la justificación del estudio de la historia se debe a tres tipos de «razones»: «ventajas pedagógicas, nuevas ideas y mejor conocimiento de los procesos de la mente humana» (1971, p. 20). Asdrúbal Baptista lo sabía muy bien y por ello fue el arquetipo del economista que valoró lo histórico y, por tanto, lo político. A ello se debía que su visión y método fueran el de la Economía Política. Concebía a la economía como una ciencia histórica.

En las últimas décadas la Historia del Pensamiento Económico se encuentra en una situación, cada vez más extendida, caracterizada por la creciente pérdida de su jerarquía en la formación de los economistas. Esta tendencia ha «(...) conducido a la casi completa desaparición de la historia del pensamiento económico de los contenidos de la mayoría de los programas de formación de pregrado de las principales universidades del mundo, así

*como la consecuente desaparición de estos temas en los programas de posgrado, en particular del doctorado y en general, de la formación para la investigación. En efecto, la disminución en el número de cursos del área y el carácter crecientemente no obligatorio de estos cursos en la formación de economistas, además del bajo impacto de las revistas especializadas del área en las clasificaciones y en los índices de citaciones, al igual que la disminución de tesis de doctorado en historia del pensamiento económico, son evidencia del reducido lugar que ocupa la subdisciplina dentro de la Economía.* (Álvarez y Hurtado, 2010, pp. 280-281). Esta realidad nos permite valorar los aportes de Baptista como una alternativa –a contracorriente– frente a las concepciones «ortodoxas» de la economía y frente a las «modas» convencionales sobre su enfoque. Asumiendo la siguiente afirmación (Álvarez y Hurtado, 2010, p. 278): «La historia del pensamiento económico, creemos, es una reserva de sentido y de sensatez para toda la teoría económica y para todos los economistas, y por lo tanto, para la interpretación del mundo y de los fenómenos económicos», queda claro que Baptista lo comprendía a cabalidad. Por ello nunca dejó de estudiar y escribir sobre Historia económica a lo largo de su vida; de tener esa cosmovisión que engranaba todo en torno a la Economía Política. Cualquiera fuera la materia que abordara: petróleo, Estado, gasto público, distribución del ingreso, dinero, precios, mercado, capital, empresa, política económica, estaba enmarcada en lo histórico y político; y ese abordaje siempre era espléndidamente complementado por lo filosófico, lo literario... en fin, por lo humano.

En último lugar, nos sentimos honrados por nuestra labor como docente en el área de Historia Económica de la Escuela de Economía de la Facultad de Ciencias Económicas y Sociales de la Universidad de Los Andes, la cual nos ha permitido estar vinculados a las grandes obras del pensamiento económico universal, incluidas las de Asdrúbal Baptista. Resulta oportuno agradecer al Instituto de Investigaciones Económicas y Sociales de nuestra facultad, especialmente a su director el doctor Albio Márquez Rangel, por darnos la oportunidad de poder referirnos nuevamente a la obra y vida del profesor Pita Baptista, como afectuosamente lo llamaban sus familiares y más cercanos amigos. Ha sido un privilegio y un verdadero honor, poder dirigirnos a tan distinguido auditorio, esperamos no haberlos defraudado.

Buenas tardes!

Prof. Argeno Prat Quevedo

Mérida, 27 de noviembre de 2023